

Prefacio

Actualmente está muy generalizada la opinión acerca de la falta de conocimiento de la historia de España y, por supuesto, de la historia naval. Al mismo tiempo, se observa una demanda de conferencias, publicaciones y exposiciones sobre hechos destacados de nuestros marinos. Con motivo de sus centenarios se ha traído a primer plano a personajes como Colón, Vasco Núñez de Balboa, Magallanes o Elcano, aunque por motivos ideológicos o políticos se ha soslayado sin sonrojarse a alguno como Hernán Cortés.

Mi pasado como marino, la atracción que siento por la historia y mis años en la universidad me han llevado como podía esperarse, a prestar atención preferente a los hechos de armas navales protagonizados por la Marina Española. Junto a figuras señeras como Menéndez Avilés, Álvaro de Bazán, Blas de Lezo, Jorge Juan o Antonio de Ulloa, he encontrado otras que llevaron a cabo extraordinarias actuaciones para su país, y que, por haberse enfrentado al poder, finalizaron sus días desterrados o en prisión. Con este trabajo pretendo reivindicar sus figuras, ya que en la mayoría de los casos estos personajes quedaron casi olvidados tras su muerte. En este libro nos ocuparemos de dos de ellos: Fadrique Toledo Osorio (1588-1634), capitán general del Mar Océano, perteneciente a una gran saga de marinos, y Alejandro Malaspina (1754-1809), algo más conocido, como el Cook español, que llevó a cabo la mayor expedición científico militar española del siglo XVIII. Curiosamente nacieron ambos en la península italiana cuando la monarquía española se encontraba asentada en el Milanesado y en los virreinos de Nápoles y Sicilia.

El trabajo aquí expuesto se desarrolla bajo el gobierno de los Austrias en el caso del primer biografiado y bajo el de los Borbones en el del segundo. Durante estos períodos, España ya había perdido su condición de primera potencia naval, para situarse en un segundo nivel respecto a otras naciones europeas, con las que a menudo se encontraba enfrentada. A lo largo de todo este tiempo las fuerzas navales debieron proteger no solo las flotas de la Carrera de Indias, que eran vitales para la economía de la Corona, sino también las costas peninsulares y los enclaves costeros situados en el Caribe, y aguas del Pacífico.

Si indagamos en la historia naval española podríamos encontrar otros grandes marinos que vivieron situaciones parecidas a los mencionados, como es el caso de Mazarredo, uno de los mejores marinos del siglo XVIII y que, a pesar de haber realizado extraordinarios

trabajos no ha sido valorado en su justa medida, por lo que raramente su nombre figura en la popa de un navío español. El teniente general Blas de Lezo podría unirse al nombre de Mazarredo pues, tras una destacada carrera naval a pesar de su minusvalía física y su gran victoria sobre la marina británica en Cartagena de Indias, recibió unos informes desfavorables de su jefe, el virrey Eslava, y se le involucró en un caso de contrabando del que no pudo defenderse, al morir en acto de servicio como consecuencia de una herida del combate. Afortunadamente, sus herederos pudieron demostrar su inocencia. Su nombre fue reivindicado y hoy, de forma tardía, es homenajeado con estatuas o monumentos, calles y recordado en numerosas publicaciones.

Una baza importante en la elaboración de este libro es que en buena medida está cimentado sobre fuentes primarias. El archivo del Museo Naval de Madrid ha sido esencial para la elaboración de esta obra, sobre todo en el caso de Malaspina. De la misma forma, el archivo de la Fundación de la Casa de Medina Sidonia, en Sanlúcar, ha sido fundamental para el caso de Fadrique Toledo. Los archivos generales de Indias y Simancas, el Archivo Histórico Nacional y la Biblioteca Nacional de Madrid, con la Biblioteca Digital Hispánica y la Biblioteca Virtual de Defensa, han sido las fuentes principales utilizadas además de la ayuda de la bibliografía disponible, apenas existente en el caso de Fadrique.

PARTE UNO

Fadrique de Toledo Osorio (1588-1634)

Capitán general de la Armada del Mar Océano

Capítulo 1. Introducción a Fadrique

Fadrique Toledo Osorio es uno de los marinos más importantes de la primera mitad del siglo XVII español y, pese a haber liderado actividades bélicas de suma importancia en la historia de España, no ha sido apenas considerado por la historiografía naval como un personaje relevante de la época. Su pertenencia a una larga familia de marinos tuvo que ser de mucha ayuda en su carrera, pero sin su coraje, esfuerzo y disciplina, no hubiera nunca logrado la capitania general de la Armada del Mar Océano, que era el más alto mando que se podía alcanzar en la Marina. Sirva de ejemplo el que otros oficiales, también pertenecientes a sagas navales importantes, como luego veremos, no alcanzaron cargos similares. A sus hechos bélicos destacados habría que añadir la fortuna y el orgullo de ser pieza fundamental en el año dorado de 1625, donde se sucedieron grandes victorias para las armas de Felipe IV.

Como ya se ha avanzado, solamente se ha publicado algún artículo sobre Fadrique, aunque recientemente ha salido a la luz una biografía firmada por el profesor Bueno Blanco¹. Como muchos otros destacados marinos, tuvo la desgracia de finalizar sus días enfrentado con el poder y seguramente ese hecho le restó protagonismo a la hora de estudiar su trayectoria. Este trabajo nos va a permitir, además del estudio de los hechos de armas de un gran marino injustamente olvidado, dar un repaso de forma cronológica a la situación política y naval de España y Europa durante el primer tercio del siglo XVII, a lo largo del reinado de Felipe III y una buena parte del de Felipe IV.

Fadrique pudo constatar durante su mando como capitán general de la Armada del Mar Océano las dificultades financieras de la Corona, de hecho, puede achacarse a esa penuria económica el que, poco antes de ser enviado a prisión, Fadrique rechazara marchar a Brasil para luchar contra los holandeses, dada la débil flota que se le ofrecía y que consideraba claramente insuficiente. Solamente un lustro después de su fallecimiento, la armada española sufrirá una fuerte derrota en el combate naval de las Dunas contra las Provincias Unidas. A partir de este momento y debido a una crisis financiera permanente, las fuerzas navales españolas entrarán en un declive imparable, solo frenado a comienzos de la centuria siguiente.

¹Álvaro Bueno Blanco (2021): *Don Fadrique Álvarez de Toledo*.

El general tuvo que vérselas con un duro personaje, el conde-duque de Olivares que, según J.H. Elliot, fue el estadista español más relevante del siglo XVII y para otros historiadores un “monstruo de vanidad y astucia”. Dos fuertes caracteres se encontraron frente a frente y, la postura intransigente de Fadrique tuvo una dura respuesta por parte del valido. Pero sus logros al frente de la Armada quedarán para siempre en los anales de la historia naval española. Con este trabajo se pretende recordar su contribución al servicio de la Corona y de la Armada.